



## “A un año de mi llegada”

El 18 de julio del año 2024, Dios me concedió llegar a esta Diócesis de Ciudad Guzmán. A partir de entonces, empecé a conocer y recorrer sus caminos.

En su momento, pedí a mis hermanos sacerdotes que me dieran un año para conocer un poco la Diócesis. Objetivo que casi he logrado, por lo menos a nivel de las cabeceras parroquiales y algunos ranchos y colonias.

La celebración de la XIV Asamblea Diocesana de Pastoral que pude estar como observador. Fue una experiencia muy grata porque traté de escuchar lo más que pude y de ver quiénes son los que llevan la voz cantante en la Diócesis.

A un año de mi llegada, sigo agradecido por la oración que hacen todos los días por mí porque anima mi servicio, que junto a la pregunta de cómo me siento, son muestras de interés por mí persona; son detalles que agradezco y pido a Dios les recompense todo lo que hacen por mí.

Gracias a Dios y a cada uno de ustedes por permitirme vivir un año de mi vida como Obispo entre ustedes.

Ruego a Dios que les colme de bendiciones y que podamos seguir caminando juntos en el camino de la Fe, de la Esperanza y del Amor.



# La Semilla de la palabra



**HOJA DOMINICAL**  
**15° Domingo Ordinario**

## Ser samaritanos

En el evangelio de hoy, Jesús nos remite al centro de la vida de sus discípulos y de la Iglesia: la caridad.



Ante las preguntas de un doctor de la ley sobre la vida eterna y, sobre todo, quién es el prójimo, Jesús nos regaló la parábola del buen samaritano, para decirnos que no basta con ser bueno y cumplir los mandamientos, sino que es necesario vivir la solidaridad con el pobre.

En su Mensaje para la Jornada Mundial de los Pobres de este año, el Papa León nos recuerda que la caridad -la solidaridad-, “representa el mayor mandamiento social” (No. 5). En nuestros días hay multitudes de personas descartadas y tiradas a la orilla del camino de la sociedad, víctimas de la violencia generalizada y empobrecidas por el sistema económico neoliberal.

“La pobreza tiene causas estructurales que deben ser afrontadas y eliminadas”, señala el Papa. Conscientes de esto, en nuestra Diócesis hemos asumido como prioridad promover una economía solidaria y justa para una vida digna. El ideal es hacernos prójimos de los tirados a la orilla del camino.

Tenemos el mandato de Jesús de hacer lo mismo que el samaritano. El Papa nos lo ha recordado al señalar en su Mensaje que “los pobres no son una distracción para la Iglesia, sino los hermanos y hermanas más amados” y que ellos “están en el centro de toda la acción pastoral”.

El mandato de Jesús: “Anda y haz tú lo mismo”, sigue siendo actual. Solo falta que lo asumamos en nuestra práctica personal y comunitaria.

Salmo Responsorial  
(Salmo 68)

**R/. Escúchame, Señor,  
porque eres bueno**

**A ti, Señor, elevo mi plegaria,  
ven en mi ayuda pronto;  
escúchame conforme a  
tu clemencia,  
Dios fiel en el socorro.  
Escúchame, Señor, pues  
eres bueno y en tu ternura  
vuelve a mí tus ojos. R/.**

**Mírame enfermo y afligido;  
defiéndeme y ayúdame,  
Dios mío. En mi cantar exaltaré  
tu nombre, proclamaré tu  
gloria, agradecido. R/.**

**Se alegrarán  
al verlo los que sufren;  
quienes buscan a Dios tendrán  
más ánimo, porque el Señor  
jamás desoye al pobre ni  
olvida al que se encuentra  
encadenado. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio

(Cfr. Jn 6, 63-68)

**R/. Aleluya, Aleluya**

**Tus palabras, Señor,  
son espíritu y vida.  
Tú tienes palabras de  
vida eterna.**

**R/. Aleluya, Aleluya**

# La Palabra del domingo...

## Del libro del Deuteronomio

(30, 10-14)

En aquellos días, habló Moisés al pueblo y le dijo: “Escucha la voz del Señor, tu Dios, que te manda guardar sus mandamientos y disposiciones escritos en el libro de esta ley. Y conviértete al Señor tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma.

Estos mandamientos que te doy, no son superiores a tus fuerzas ni están fuera de tu alcance. No están en el cielo, de modo que pudieras decir: ‘¿Quién subirá por nosotros al cielo para que nos los traiga, los escuchemos y podamos cumplirlos?’ Ni tampoco están al otro lado del mar, de modo que pudieras objetar: ‘¿Quién cruzará el mar por nosotros para que nos los traiga, los escuchemos y podamos cumplirlos?’ Por el contrario, todos mis mandamientos están muy a tu alcance, en tu boca y en tu corazón, para que puedas cumplirlos”.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

## De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses

(1, 15-20)

Cristo es la imagen de Dios invisible, el primogénito de toda la creación, porque en él tienen su fundamento todas las cosas creadas, del cielo y de la tierra, las visibles y las invisibles, sin excluir a los tronos y dominaciones, a los principados y potestades. Todo fue creado por medio de él y para él.

Él existe antes que todas las cosas, y todas tienen su consistencia en él. Él es también la cabeza del cuerpo, que es la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que sea el primero en todo. Porque Dios quiso que en Cristo habitara toda plenitud y por él quiso reconciliar consigo todas las cosas, del cielo y de la tierra, y darles la paz por medio de su sangre, derramada en la cruz.

**Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.**



## Del santo Evangelio según san Lucas

(10, 25-37)

En aquel tiempo, se presentó ante Jesús un doctor de la ley para ponerlo a prueba y le preguntó: “Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?” Jesús le dijo: “¿Qué es lo que está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?” El doctor de la ley contestó: “Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu ser, y a tu prójimo como a ti mismo”. Jesús le dijo: “Has contestado bien; si haces eso, vivirás”.

El doctor de la ley, para justificarse, le preguntó a Jesús: “¿Y quién es mi prójimo?” Jesús le dijo: “Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos ladrones, los cuales lo robaron, lo hirieron y lo dejaron medio muerto. Sucedió que por el mismo camino bajaba un sacerdote, el cual lo vio y pasó de largo.

De igual modo, un levita que pasó por ahí, lo vio y siguió adelante. Pero un samaritano que iba de viaje, al verlo, se compadeció de él, se le acercó, ungió sus heridas con aceite y vino y se las vendó; luego lo puso sobre su cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él.

Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al dueño del mesón y le dijo: ‘Cuida de él y lo que gastes de más, te lo pagaré a mi regreso’.

¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del hombre que fue asaltado por los ladrones? El doctor de la ley le respondió: “El que tuvo compasión de él”. Entonces Jesús le dijo: “Anda y haz tú lo mismo”.

**Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**